

ECONOMÍA / POLÍTICA

La gran paradoja del empleo en España: 3,1 millones de parados y 109.000 vacantes

FALTA MANO DE OBRA/ El reto demográfico y una formación que no se ajusta al mercado laboral explican parte del problema. La ministra de Trabajo reconoce que existe “inquietud” y convocará a los agentes sociales para abordarlo.

Carlos Polanco, Madrid

Desarrolladores web experimentados, especialistas en inteligencia artificial, mozos de almacén que sepan manejar robots, montadores de fachada técnica en promociones inmobiliarias... El mercado de trabajo está en constante evolución. Las empresas buscan empleados con conocimientos y habilidades que no se consideraban relevantes hace unos pocos años. Pero ahora lo son, hasta el punto de que condicionan el proceso de selección de personal.

Pero no se trata solo de estas profesiones, con un componente de formación en nuevas tecnologías que pocos dominan. También hacen falta operadores de grúa, recolectores, camareros o carpinteros, profesiones consideradas tradicionales y que para las empresas también suponen un quebradero de cabeza por no encontrar candidatos.

Mientras la gráfica del desempleo describe una trayectoria mayoritariamente descendente a partir de 2014, con una economía en recuperación tras la crisis, la de otra estadística, *a priori* proporcional a la primera, realizaba el viaje inverso: las vacantes sin cubrir por las empresas españolas no paran de aumentar.

De hecho, en lo que llevamos de década tampoco ha dejado de hacerlo. 2021 cerró con 3,1 millones de parados y a la vez con 109.000 vacantes que las empresas no son capaces de cubrir. Es el doble de puestos *huérfanos* que en el primer trimestre de 2014,

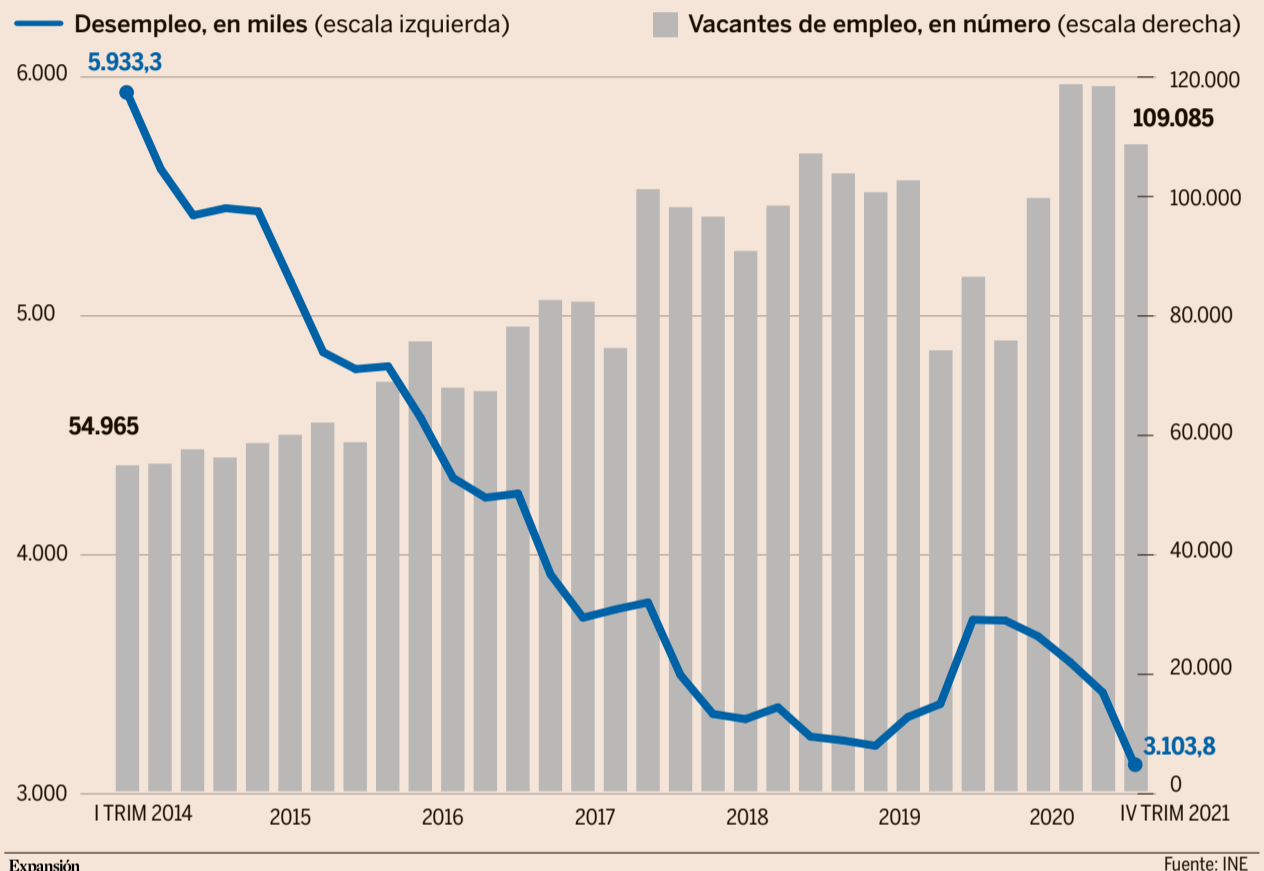
cuando la EPA registraba 5,9 millones de desempleados y la encuesta de coste laboral 55.000 vacantes. Por sectores, el de servicios concentra el 87,6% de las vacantes no cubiertas, 95.600, mientras que el resto de plazas están en industria (7.200) y construcción (6.300). Cataluña, la Comunidad de Madrid y Andalucía, en este orden, son las tres comunidades autónomas con más vacantes: juntas concentran el 60% de todas las de España.

Este miércoles, la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, afirmó que los empresarios le han transmitido “inquietud” por esta cuestión y anunció que convocará a los agentes sociales “en las próximas semanas” con el objetivo de estudiar las zonas y sectores más afectados y tomar medidas en consecuencia.

En un contexto de creación de empleo hay más ofertas, por lo que es comprensible que haya empresas con vacantes sin cubrir por el simple hecho de que están en un proceso de selección. Algunos estudios en la materia aseguran que la media para cubrir una plaza es de aproximadamente un mes.

“Estas plazas se acaban cubriendo”, explica Valentín Bote, director de Randstad Research. “El problema es el tiempo que transcurre hasta que se cubren, en el que se experimenta un impacto en la productividad y la competitividad de la compañía. Estos tiempos varían en función del tipo de puesto, pero en perfiles técnicos sin duda han aumentado. En cualquier caso las

MENOS PARO, MÁS VACANTES DE EMPLEO



Expansión

Fuente: INE

empresas tardan más en contratar”, añade. Un informe reciente de IESE revela que un 75% de las empresas en España se han encontrado con serias dificultades para contratar, lo que explica en parte la dilatación de los tiempos.

Además, patronales, empresas y reclutadores han alzado la voz en los últimos tiempos sobre una serie de problemas enraizados en el mercado laboral que provo-

can esta disonancia entre número de parados y número de vacantes. Jesús Echevarría, presidente ejecutivo de Randstad, enumera tres causas: “el reto demográfico, una tasa de actividad baja y la necesidad de mejorar la formación”. Ninguno de estos problemas da signos de mejora, por lo que, como vaticina Echevarría, “el déficit de talento irá a más con los años”.

En el aspecto del reto de-

demográfico influyen factores como la baja tasa de natalidad, “la mitad de la que debería ser”, y que configura una pirámide poblacional en un equilibrio precario. Pero también la despoblación, que “genera cierres de empresas que económicamente van bien pero no tienen relevo en puestos clave” según Gerardo Cueva, presidente de la Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (Cepyme).

El 70% de las vacantes de empleo se producen, precisamente, en las pequeñas y medianas empresas.

Sectores como agricultura y ganadería se ven muy afectados. “Ya estamos viendo problemas de falta de mano de obra, causada entre otras cosas por el éxodo de la gente joven”, explica Juan José Álvarez, director general de Asaja.

En cuanto a la necesidad de

“Nuestra empresa no puede crecer si no tiene mano de obra”

Juan Carlos Escuder, del sector de la hostelería y la restauración, es uno de esos empresarios que tiene trabajo que ofrecer, pero no encuentra empleados. “El problema de mi empresa y todas las de este entorno (la provincia de Teruel), es la mano de obra. Una empresa puede ser muy tecnológica, pero sin esa mano de obra cualificada no puede desarrollarse como debería”, apunta. La empresa de Escuder, muy dependiente del desarrollo del turismo, ha vivido unos buenos

meses tras otros tantos no tan buenos, por el Covid y su influencia en la economía y las empresas, especialmente las de este sector. La falta de trabajadores en zonas alejadas de los grandes núcleos ha impedido aprovechar del todo esta coyuntura. “Hemos salido bastante fortalecidos turísticamente tras el Covid, pero el problema de esta provincia es que tenemos una carencia de casi 5.000 trabajadores, y no sólo camareros o personas para trabajar el campo, sino también ingenieros”, asegura.

“Necesitamos a cuatro personas, pero no encontramos a nadie”

Para David Esteban Alonso, empresario familiar de la provincia de Guadalajara, la distancia con grandes núcleos poblacionales también es un problema. Su caso es el de una empresa que aglutina una tienda de alimentación, un restaurante y una tienda de muebles. En lugares como el que la empresa desarrolla su actividad, asegura, el envejecimiento de la población afecta mucho al empleo. “Abrimos todos los días. Necesitamos cuatro personas, pero la

población esta envejecida, no hay gente joven y la distancia a las poblaciones más próximas es muy importante: provoca que gente que se interesa por una de nuestras ofertas de empleo se acabe echando para atrás. No encontramos a nadie”, se lamenta. Precisamente el sector servicios es el más afectado por las vacantes de empleo sin cubrir: suma 95.000, el 88% de estos puestos. Esta cifra se ha duplicado en tan solo ocho años.